

EL PORTAL. Antonio Alvarado

La Divinidad creó al hombre a su imagen y semejanza.

La Divinidad puso al hombre en El Paraíso, donde reinaba la luz y el orden.

La Divinidad expulsó al hombre del paraíso y lo internó en el caos y la oscuridad.

Estas tres frases no nos enseñan la miseria de un ser ante su creador, sino su grandeza; pues nos muestran a una especie que eligió no ser una imagen.

La Divinidad pone al hombre en el paraíso, donde aparentemente tiene de todo, sin embargo le priva de lo fundamental: la libertad; en cuanto el hombre decide tomar sus propias decisiones La Divinidad le destierra.

El hombre en su destierro comprendió que era una simple imagen y solo semejante. De la misma manera que la imagen del espejo no nos devuelve el mundo real si no el mundo contrario, donde todo está orientado al otro lado, el lado izquierdo...; el hombre también se descubre como el lado oscuro de La Divinidad, el hijo bastardo.

Echado al mundo, el hombre se debate entre la añoranza del Paraíso perdido y la búsqueda de su propia identidad. Constantemente mira hacia atrás y constantemente mira hacia delante.

Mira hacia atrás de forma temerosa, pues sabe que puede ser castigado por el hecho de que sus actos puedan ser semejantes a los de los dioses e inventa estrategias para huir de esos castigos y a la vez adquirir el conocimiento que le pueda permitir alcanzar su fin: ser libre, ser dios.

De la misma forma que el Hombre es una imagen de La Divinidad, la Tierra es una imagen del Cielo. Igual que el Hombre es el puzzle de Dios, la Tierra es el puzzle del Cielo. El hombre tratará por todos los medios de reordenar esos puzzles para conseguir su propia identidad.

Está por otro lado el sentimiento de desarraigo del bastardo. El padre abandona a su hijo porque le avergüenza; pero el hijo no se siente culpable. Su pecado es existir. Es

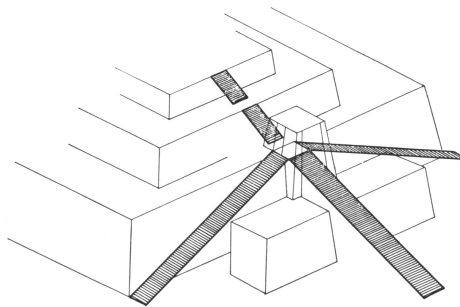
vergonzoso porque muestra las vergüenzas del padre. Por eso el padre le destierra y le exige una reparación desmesurada por un delito que ha cometido el propio padre.

Desde los primeros tiempos el hombre se plantea dos tareas: la reconciliación con el padre y la apropiación del conocimiento del padre, para ocupar su lugar. Para ello construye sus templos y lugares de culto. Los concibe como lugares de arrepentimiento pero también como lugares de captación del saber. Son Puertas al Cosmos que utilizan para atraer aquello que nos ha sido negado.



Stonegenhe.

Ya en las culturas primitivas nos encontramos con una división entre el mundo superior o del padre, el cielo, y el mundo inferior donde nos movemos, la tierra. Hay un intento de interacción entre estos dos mundos, para lograr un mayor acercamiento entre el hombre y La Divinidad. No importa que la divinidad sea bondadosa o terrible, hay un deseo de acercamiento al Cosmos, un querer atrapar ese espacio ilimitado y encerrarlo dentro de unos límites; unos límites que no intentan limitar ese espacio-cosmos si no que pretenden integrar dentro de él al hombre haciéndole adquirir su cualidad de ilimitud. El Patio Cósmico sería ese elemento que uniría al hombre con el resto del Universo, de la creación, y lograría la unión con el dios eterno, haciéndole uno con Él. El Patio Cósmico es un elemento arquitectónico que se remonta a la prehistoria y llega hasta nuestros días; desde los círculos con grandes bloques de piedra, las salas hipóstilas, las plazas mayores, los grandes estadios, etc.



Zigurat de Ur.

En todas estas construcciones nos encontramos con una concepción vertical del espacio. Ya en los zigurat y en las Pirámides encontramos ejemplo de ello. Ambos monumentos tienen una semejanza externa, aunque su función fuera diferente, en apariencia. Los dos manifiestan ese Las propias pirámides estaban recubiertas de granito pulido que intentaba reflejar el universo, el Sol de día y la luna de noche , así como las constelaciones.



Pirámides de Gizéh.

Pero esa relación hombre cosmos, esas puertas no las encontramos solamente



Plaza de San Pedro.

en las culturas primitivas; nuestras ciudades actuales están llenas ejemplos parecidos, como puede ser la Plaza de San Marcos en Venecia o la plaza de San Pedro en el Vaticano. Estos lugares son también Puertas y de ahí su atractivo.

En Madrid también encontramos ejemplos de Esta concepción del Universo; el más representativo es la Plaza Mayor. Otro ejemplo dentro de Madrid es La Puerta del Sol. Esta plaza conserva todavía el nombre de puerta y es significativo el hecho de que esté dedicada al Sol.



Plaza mayor de Madrid.



Puerta del Sol. Madrid

Las puertas han jugado un papel importante entre los monumentos de la Humanidad, por el simbolismo que ello encierra. Se han construido puertas para celebrar victorias y en las tumbas se representaban falsas puertas para permitir a los muertos salir hacia la vida eterna.

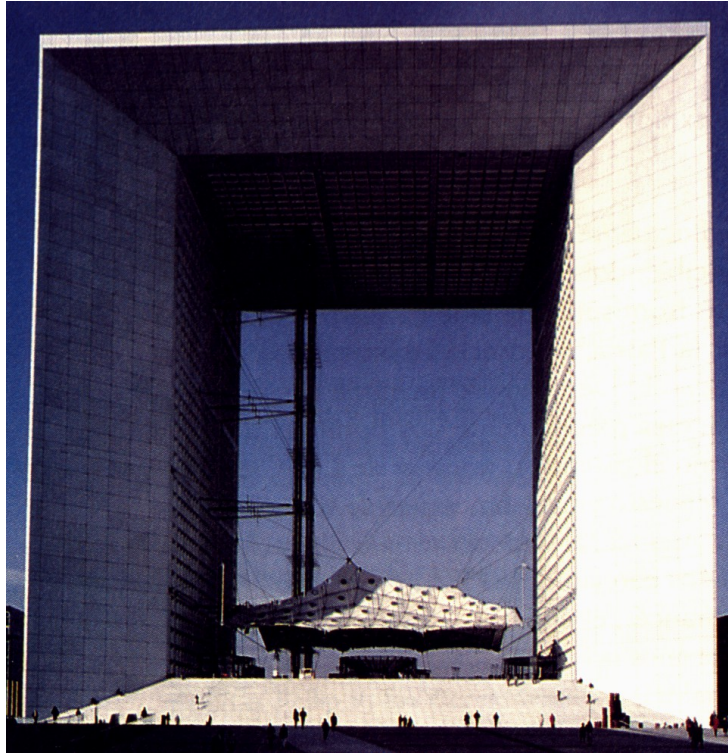


Puerta de Alcalá. Madrid



Puerta de Medinaceli. Soria

Podría pensarse que este tipo de construcciones solo pertenece al pasado pero no es así; en la época actual también encontramos múltiples ejemplos de esos portales o patios. Un ejemplo de ello es el Arco de La Défense. en París.



Arco de La Défense. París.

En el Madrid moderno encontramos un ejemplo del Patio Cósmico en la Plaza de Picasso en Azca.



Azca. Madrid.

El hombre moderno ha utilizado mucho el mito de la Puerta Cósmica; aunque ahora dispone de otros medios. En el cine y la literatura de ciencia ficción se ha utilizado hasta la saciedad el tema de la puerta hacia otras dimensiones, el ejemplo más relevante puede ser “2001. Una Odisea del Espacio”. de Kubrik y Artur C. Clarke. Por otro lado el ordenador se ha convertido en una nueva puerta donde el Hombre juega a desbancar a La Divinidad . En este sentido el escritor Stanislaw Lem tiene dos relatos que muestran al hombre como creador: En “Diarios de las estrellas (Viajes y memorias)” en la parte “Memorias de Ijon Tichy”. en el capítulo Y; y en el libro “Vacío Perfecto”, capítulo: “Artur Dobb. NON SERVIAM. (*Pergamo Press*)”. En ambos nos habla de la “ciencia más cruel que el hombre haya creado”. Se refiere a la inteligencia artificial. El hombre con sus ordenadores crea seres que tienen sus propias vidas.

Si llega realmente a hacer seres inteligentes; ¿no los estará echando del Paraíso?.



Con la Inteligencia Artificial; ¿el hombre entra en la categoría de Divinidad?

BIBLIOGRAFÍA:

ELIADE, M., Historia de las creencias y de las ideas religiosas. I. De la prehistoria a los misterios de Eleusis, Madrid, Ediciones Cristianidad, 1978.

GIEDION, S., El presente eterno: Los comienzos de la arquitectura, Madrid, Alianza Editorial, Alianza Forma, 1981.

NIETZSCHE, F., El nacimiento de la tragedia, Madrid, Alianza Editorial, El libro de bolsillo. 1973.

CLARCKE, A.C., 2001. Una Odisea espacial, Ediciones Orbis S.A., Biblioteca de Ciencia Ficción, 1986.

LEM, S., Vacío perfecto, Editorial Bruguera, Narradores de Hoy, 1981.

LEM, S., Diarios de las estrellas (Viajes y Memorias), Editorial Bruguera, Nova ciencia ficción, 1978.

La Capital, nº 1 al 12, Editor: Consorcio Madrid 92, Madrid, 1992.

Más PC, nº 2, Editor: Prensa Técnica, Madrid, 1998.